

## **ASPECTO ENFERMERÍA**

D. José Javier Rojo Ventosa  
Enfermero S. Oncohematología Infantil. H. G. U. "Gregorio Marañón"

Las enfermeras somos como sabéis las profesionales que nos encargamos de planificar, enseñar y administrar cuidados a las personas en el campo de la salud.

Las enfermeras hace años eran unas mujeres que estaban al lado del paciente acompañando, cuidando, aseando, consolando y porque no, entreteniéndolo. Con el paso del tiempo las ciencias relacionadas con la salud fueron desarrollándose más y más ampliando el campo de conocimiento y las enfermeras no fuimos a la zaga. Las enfermeras también fueron ampliando el campo de actuación e incrementando funciones y tareas que ocupan tiempo e hizo que el tiempo que puedes dedicar a acompañamiento y entretenimiento disminuyera.

Los avances científicos, la mejora en el control de los efectos secundarios al tratamiento y una mejora en los cuidados ha hecho que la supervivencia al cáncer infantil haya mejorado de un modo importante, hablándose de curaciones en muchos de sus tipos.

Hace ya unos años, el concepto de salud tanto en las profesiones sanitarias como en la población en general ha cambiado y ya no se considera sólo la ausencia de enfermedad sino también a un estado de bienestar tanto físico, psíquico y social. Esta visión del campo de la salud unido al aumento de las curaciones en el cáncer infantil ha hecho que el niño oncológico ya no se le vea como una persona a la que hay que salvarle la vida, sino que también debemos hacerle que continúe desarrollándose como persona en un modo integral (físico, psíquico y social) con el menor daño para él. Dicho de otro modo, ha dejado de ser un proceso de vida o muerte sólo al que se añade la mejor calidad de vida posible. Esto conlleva la incorporación de otros profesionales que van a atender las necesidades psicosociales del niño y del mundo cercano que le rodea como son los psicólogos o trabajadores sociales.

Las personas hospitalizadas en general suelen tener un déficit de actividades recreativas. Esto quiere decir que, en la persona hospitalizada según va sintiéndose mejor, va viendo que su estancia en el hospital es más aburrida y da la sensación que el tiempo corre más despacio. En los niños éste déficit es más acuciante, en especial los niños con problemas oncológicos que su estancia es más prolongada y periódica, y si tenemos en cuenta que el juego en el niño es una actividad muy importante para su desarrollo personal hace que el juego sea una necesidad a cubrir por parte del hospital.

La enfermería, por su amplitud de actividades especializadas y su dedicación en un servicio de varios pacientes, hace que esa necesidad no pueda ser cubierta de forma adecuada. En ese espacio es donde tiene cabida el espacio de una persona con habilidades en el entretenimiento y con actitud altruista va a cubrirla incluso mejor que la enfermera que no puede dedicar ese tiempo. Esa persona es el voluntario.

El voluntario, además de entretener, consigue en muchas ocasiones cubrir las necesidades de compañía y de ayuda en actividades que el niño no puede hacer por sí mismo. También con la ayuda de otros profesionales como son los maestros del aula hospitalaria y los profesores de apoyo en domicilio pueden hacer que los niños no interrumpan su desarrollo a nivel educacional e intelectual.

Todos sabemos que en los hospitales infantiles en la actualidad, se les permiten a los niños estar acompañados por los padres o familiares participando de forma activa en su cuidado (salvo determinados servicios especiales). Los padres también precisan tiempo para hablar entre ellos y con otros padres para descargar la tensión la presión que trae cuidar a su hijo seriamente enfermo. El voluntario al hacer compañía a su hijo va a hacer que los padres tengan ese espacio de tiempo que necesitan incluso que haya otros voluntarios que se encarguen de "cuidar a los cuidadores".

Otro aspecto en el cual la enfermería ve al voluntario como una herramienta importante para el niño en nuestro interés de la mejora de la calidad de vida de éste en su estancia

hospitalaria. Con ello el niño oncológico hospitalizado va a tener una estancia más agradable, disminuyendo su ansiedad y su estrés por estar ahí y así, indirectamente, mejoran algunos de sus síntomas y efectos secundarios que ocurren por su enfermedad y el tratamiento médico administrado, en especial, en los que influye el estado emocional.

### **Relaciones del voluntario con el equipo de Salud**

La atención al niño oncológico es una actividad que se desarrolla un ámbito de trabajo en equipo más o menos jerarquizado compuesto por varias especialidades y profesiones. Las relaciones entre los miembros del equipo han de ser abiertas y fluidas y las relaciones entre el voluntariado y el resto del equipo no lo deben ser menos.

El voluntario con el equipo de salud ha de tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Conocer la normativa de funcionamiento del hospital y de la unidad en particular
- Respetar esta normativa
- Al entrar en la unidad, presentarse al personal de enfermería para informarle de las precauciones que deben adoptar con los niños y cuales de ellos es más recomendable trabajar con ellos y cuales no es recomendable o no deben trabajar.
- Si es la primera vez que están en la unidad, es recomendable que sea presentado previamente por la enfermera a los padres y al niño.
- Al finalizar el trabajo, es interesante tener una conversación con la enfermera sobre aspectos de interés que halláis detectado del niño o acompañantes; eso nos es de interés por si hay que hacer cambios o modificaciones en nuestros cuidados.
- Preguntar a la enfermera ante cualquier duda sobre pertinencia o de alguna actividad que vayáis a hacer. Llamarla si observáis algo extraño.
- Ser cuidadoso con el mobiliario de la habitación y respetar la limpieza de ésta.
- No manipular el aparataje al cual este conectado el niño sin permiso de enfermería.
- No intervenir en las actividades que vaya a hacer la enfermera u otro miembro del equipo si no es requerido.

### **Relaciones del voluntario con el niño y acompañantes**

Las relaciones con el niño y su familia deben estar basadas en el respeto mutuo y con una actitud positiva y abierta dentro de un marco seguro.

El voluntario debe de intentar adaptar las actividades de acuerdo con la edad, conocimientos, el estado de salud y los deseos del niño.

El cuidar a niños oncológicos es una actividad donde hay una alta tasa de presión emocional y aunque el cáncer infantil tiene una tasa de supervivencia cada vez más alta, también hay niños con un deterioro importante de su imagen o cercanos a la muerte; por ello hay veces que el estar con un niño de estas características puede impresionar bastante, bien por su imagen o por su estado. En estos casos es bueno soltar esas emociones pero fuera de la habitación bien al personal de enfermería o hablarlo con los compañeros y desahogarse. Como medida preventiva es asesorarse antes con el personal de enfermería para estar preparado para la situación. Los niños con gran deterioro de la imagen corporal suelen producir reacciones inconscientes de rechazo o evitación por lo que impresionan. Tener en cuenta que estos niños también pueden precisar vuestra ayuda.

## Precauciones del voluntario

En este apartado os quiero mostrar las precauciones que debéis de mostrar cuando vais a ayudar a un niño con cáncer desde el punto de vista higiénico-sanitario. En primer lugar tenéis que tener en cuenta que los tratamientos del cáncer van a generar al niño un cierto grado de inmunodepresión por lo que la higiene habitual que toda persona debe de tener para uno mismo ha de tenerse muy en cuenta para evitar cualquier contagio hacia los demás, y no me refiero a enfermedades infecciosas raras, sino a que cualquier germen descontrolado que a nosotros no nos haría nada, a las personas que intentamos ayudar les puede provocar una infección potencialmente grave.

No os asustéis por lo dicho antes. En muy raras ocasiones hay que desinfectarse con detergentes especiales; tan solo el agua y el jabón es suficiente para proteger, y protegerse de la mayoría de las infecciones.

En casos de inmunodepresión severa o en niños sometidos o sometiéndose a trasplante de médula ósea (TMO) es necesario adoptar medidas extraordinarias, esas medidas las enfermeras os las mostrará, como es el uso de batas, mascarilla, calzas, etc. Para más detalles os presento estas recomendaciones.

-Higiene corporal sencilla y limpia. No está mal con los dientes limpios.

-Lavado de manos antes y después de estar en la habitación. Esto, aunque parezca una cosa muy evidente, es una de las actividades que más controla la transmisión de infecciones y que menos trabajo lleva, por ello creo importante remarcarlo.

-Respetar las normas de aislamiento a adoptar escrupulosamente. Dar ejemplo, especialmente a la familia.

-Tener cuidado con los fluidos corporales de los niños, especialmente con la orina y las heces ya que por éstas vías es por donde se eliminan los fármacos anticancerosos, muchos de ellos bastante tóxicos. A la hora de manipularlos, solicitar la ayuda del personal de enfermería. Si lo vais a hacer por vosotros mismos, debéis usar guantes y dejar la muestra (pañal o contenedor) hasta su retirada por personal sanitario o de limpieza.

-Si está uno acatarrado o con gripe no es recomendable estar en contacto con estos niños, especialmente con los más inmunodeprimidos. En el caso que sospeches de ello y ya estas en la unidad procurar no estar con los niños que menos defensas tengan y protegerse con una mascarilla. En el caso de estar enfermo con infecciones o haber estado en contacto con alguna infección contagiosa evitar estar con este tipo de pacientes.